

UNA UNIÓN CON BASE EN CIUDAD REAL

Cuestión de carácter

Cuando las cosas no funcionan solo caben dos opciones: continuar nadando a desgana o darle un giro a la situación. En el caso de esta empresa de Daimiel, se decantaron por la segunda. Guiados por el espíritu inconformista de Julián Romero, un grupo de amigos y compañeros de trabajo decidieron liarse la manta a la cabeza y fundar su propia empresa de transporte. La amistad sigue intacta y los resultados son un éxito.





Por Daniel Martorell y Jesús García

Podía no haber funcionado. Pero ninguno de los 15 compañeros que en 2008 decidieron despedirse de su antigua empresa y fundar su propio negocio de transporte tuvieron miedo de dar el salto. Hoy, casi siete años después de levantar Translogística Daimiel, el orgullo de ver cómo su criatura prospera ejercicio a ejercicio les es más que suficiente a este puñado de valientes emprendedores. Son en su mayoría de Daimiel y de Malagón, ambas localidades de Ciudad Real. Se conocen desde hace años, tienen un pasa-

do común en el mundo de la logística y el transporte, y juntos han armado una empresa cuya actividad principal es el transporte de mercancías tanto a escala nacional como internacional en cargas completas y grupajes. Navegan viento en popa. "Empezamos facturando 300 mil euros en 2008 y ahora andamos por los 6 millones", asegura Jesús Gómez, gerente de la compañía.

El secreto, si es que lo hay, puede desmenuzarse en varias partes: la primera, las ganas de cambio; la segunda, unos lazos de amistad de años; y la tercera, un conocimiento exhaustivo de su profesión. En el grupo que decidió poner punto y final a su

anterior etapa y montárselo por su cuenta y riesgo no faltaba experiencia: había conductores y expertos en administración. Era cuestión de encajar las piezas y trabajar codo con codo. "Nos conocíamos, sabíamos cómo trabajábamos y decidimos dar el paso", dice Jesús. "Pensamos, si nos juntamos ¿por qué no va a salir bien? En definitiva, vamos a hacer lo que sabemos hacer. Además, conocíamos a los clientes y ellos a nosotros". Digamos que el camino estaba labrado y solo quedaba plantar la cosecha con cabeza y mucho esfuerzo. El hecho de conocerse ha sido una ventaja —muchos pasan parte de su tiempo libre to-



Dado su sector, la mitad de la flota arrastra lonas y la otra mitad frigoríficos.



La localidad de Daimiel es el punto de partida para el 90 % de las salidas diarias.

mando algo en Daimiel o incluso comparten días de vacaciones en familia—, y eso que la amistad no es siempre un seguro a todo riesgo. "Pasa como en la familia: un día discutes, y al día siguiente ya se te ha pasado. Al final, sabemos cómo funciona esto. Hay que dejar los problemas fuera".

Una estructura sólida

Empezaron su andadura en una oficina de empresas del ayuntamiento y con una flota de 13 camiones. Dos años más tarde, la empresa ya contaba con un almacén propio de 1.600 m² en el Polígono Industrial Norte de Daimiel, con 4 muelles para carga y descarga y 300 m² de oficina. Ahora ca-

“Todo lo que tenemos y somos hoy se lo debemos a esta persona”

minan con paso firme y con una flota de 30 frigoríficos y 20 lonas.

Su trabajo consiste en el transporte de mercancías del sector alimentario tanto a escala nacional como internacional, orientando los servicios a cubrir no solo el movimiento de la carga, sino a todas la nece-



Cuentan con más de mil metros cuadrados de superficie de almacén.

sidades del cliente, ya sean el almacenamiento, la manipulación o la distribución del género. Entre sus clientes destaca el grupo J. García Carrión, que acumula buena parte del volumen de la mercancía que pasa a lo largo del año por las lonas y frigoríficos de Translogística Daimiel, y cuya fábrica y almacén están, además, a tiro de piedra de las instalaciones de nuestros entrevistados. "Cargamos aquí al lado y salimos a toda España y Portugal rumbo a almacenes de distribuidores y grandes superficies comerciales. Los camiones se mueven por la Península durante toda la semana".

Los viajes de retorno siempre generan más quebraderos de cabeza. Sin embargo,



Dos de los socios y conductores fundadores de Translogística Daimiel: a la izquierda, Javi García y a la derecha, Jesús Moya.



Manuel Moya y su imponente Scania, durante una carga de fin de semana.



Jesús Gómez es el gerente de la empresa y encargado del tráfico.

los contactos de la empresa y la experiencia de los encargados de tráfico alivian la incertidumbre de los conductores, que han visto cómo la situación se ha complicado de un tiempo a esta parte. "Es cierto que hace unos años, por ejemplo, subías a Barcelona y antes de empezar el viaje ya podías elegir a la carta dónde ibas a cargar para el retorno", explica Javi, uno de los socios y conductores. "Ahora, como en el resto de provincias, las vueltas están escasas

"Salimos a toda España y Portugal rumbo a grandes superficies"

y eso hace que muchas veces salgas sin saber dónde te tocar cargar". Lo que sí está bastante regulado es el ritmo de trabajo. La

temporada fuerte arranca en Semana Santa y no termina hasta después de verano. En ese pico de trabajo, Translogística Daimiel suele incorporar entre 5 y 6 coches más a la flota cada año. El objetivo es que a final de año todos los conductores hayan recorrido el mismo número de kilómetros. "Al final lo cuadrarnos", dice Javi. "Si en verano los chóferes hacemos 14.000 kilómetros, en invierno bajamos a 10.000 todos y ya está". La empresa cuenta con un almacén propio



En la oficina trabajan nueve personas al mando de la gestión y la administración.

de 1.600 m² y los viajes tienen, por lo general, su punto de salida aquí, en Ciudad Real. "Lo normal es hacer rutas de 9-10 horas como máximo (A Coruña y Gerona son las provincias más alejadas). Normalmente casi siempre llegas a casa la segunda-tercera noche, pero depende también de cómo tengas la vuelta. A veces te toca irte a otro destino sin pasar por aquí".

"Va por ti, Julián"

A la experiencia, el espíritu inconformista y los vínculos de amistad se les unió un elemento más, que con el paso de los años y visto con perspectiva, ellos mismos reconocen que fue fundamental: la figura de Julián Romero, fundador y presidente de la empresa y el hombre que guió al resto del grupo. El destino se lo llevó con 54 años hace apenas doce meses, y los muchachos de Translogística Daimiel quieren que este reportaje sirva de sentido homenaje al alma máter de la compañía, para el que solo tienen palabras de agradecimiento. "Prácticamente todo lo que tenemos y somos hoy se lo debemos a esta persona. Él fue quien se movió y nos animó a levantar el negocio en solitario; el que en su día dio el paso y nos dijo: 'Chicos, no estamos cómodos y vamos a hacer algo al respecto'. Ha sido nuestra cabeza y seguirá siéndolo. Él nos motivó a todos". Pese a trabajar de conductor, Julián se multiplicaba si hacía falta y echaba horas en las oficinas atendiendo y haciendo llamadas. Un fuera de serie que se marchó dejando muy claro cuál era el camino en este gremio y, sobre todo, el carácter. Los que siguen aguantando la vela hoy tienen muy presente, precisamente, la importancia de la actitud. ■



Fundador y presidente, Julián siempre ejerció de guía del proyecto.



de 1.600 m² y los viajes tienen, por lo general, su punto de salida aquí, en Ciudad Real. "Lo normal es hacer rutas de 9-10 horas como máximo (A Coruña y Gerona son las provincias más alejadas). Normalmente casi siempre llegas a casa la segunda-tercera noche, pero depende también de cómo tengas la vuelta. A veces te toca irte a otro destino sin pasar por aquí".

Apuesta por la diversificación

El gerente de la empresa reconoce que la crisis no se ha cebado especialmente con el sector de la alimentación, pero no oculta que las condiciones sí han cambiado para los transportistas. "Obviamente ellos notan que no ganan el mismo dinero que antes", explica Jesús. "Los precios de ahora son los mismos que los de hace años, pero el gasoil estaba entonces un 50 % más barato". Durante estos años de andadura, la empresa ha buscado nuevos retos. Hace 4 años

ampliaron el negocio y entraron a formar parte de Pall-Ex Iberia, una red de distribución urgente de mercancía paletizada. "Somos franquicia en la provincia de Ciudad Real", cuenta el gerente. "Distribuimos paletaría desde aquí hasta cualquier punto de la Península y Europa. Todo está centralizado en nuestro almacén y, cada tarde, sale un camión hacia el Hub, donde se deja la mercancía y recogemos toda la que viene a Ciudad Real para distribuir al día siguiente". Para llevar a cabo el trabajo de paletaría, la compañía creó una nueva empresa llamada Daimiel Cargo, que cuenta con cuatro chóferes en plantilla y una flota de cuatro vehículos propios: dos tres ejes que se encargan de hacer la ruta capilar por toda la provincia y dos tráilers de los que uno realiza los arrastres al Hub y otro de apoyo para hacer recogidas y entregas.

Actualmente están inmersos en un nuevo proyecto que arrancará en el mes de junio